

Alejandro E. Bunge: una visión de la Argentina

JAVIER VILLANUEVA

Revista Cultura Económica
Año XXVIII • N° 77 /78
Septiembre 2010: 73-77

1. La advertencia de un visionario

El Ingeniero Alejandro E. Bunge, destacado miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, fue uno de los analistas más profundos, innovadores y certeros de los temas relacionados con el crecimiento de la economía argentina. Con excelente preparación profesional, gran dedicación y especial interés fue intentando, en el desarrollo de sus numerosas publicaciones, aclarar los problemas económicos y sociales que, según él, fueron afectando al país y sumergiéndolo, a través de los años, desde 1908 en adelante, en un doloroso y decepcionante “estado estacionario”. Ciertamente, muchas de sus reflexiones y sugerencias se podrían haber aplicado en etapas posteriores del país.

Las preguntas de fondo que se fue planteando se relacionaban “schumpeterianamente” con la definición específica de cuáles eran las causas que daban apoyo a los frenos económicos que retenían al país en forma repetidamente estacionaria y le impedían lograr poner en marcha los deseables y esperados movimientos “dinámicos” de crecimiento. El problema, remarcaba Bunge, era que no se había “renovado el modelo (previo) adaptándolo a las nuevas dimensiones y al nuevo género de vida del país” (Bunge, 1920).

Teniendo en cuenta las repetidas causas que frenaban al país, Bunge buscaba incentivar el desarrollo de capacidades innovadoras eficaces para definir y llevar adelante las orientaciones más adecuadas para lograr un deseado y exitoso crecimiento dinámico. En los párrafos que siguen efectuaremos unas breves referencias respecto de algunos de los temas clave propuestos por Bunge en sus encaminadas reflexiones.

2. Una economía basada en el conocimiento

Apoiado en sus experiencias y reflexiones personales y en los estudios que realizara en Alemania y, especialmente, teniendo en cuenta los creativos aportes de F. List, Bunge buscaba con vigor y voluntad de aplicación cuáles eran los avances y cuáles las superaciones de obstáculos que pudieran ayudar al país a desligarse del negativo “estado estacionario” que lo retenía pegado a las propuestas sostenidas en el pasado económico. Entre los ejemplos de avances económicos concretados en el contexto internacional, Bunge solía mencionar los lugares alcanzados por Estados Unidos y frecuentemente decía: “estamos llamados a un proceso económico idéntico al de los Estados Unidos de Norteamérica” (Bunge, 1921).

La clave central de sus valiosas reflexiones era que el país, antes que nada, debía lograr disponer de un conocimiento claro, verdadero, alejado de intereses y apoiado en la información necesaria, respecto de todos los problemas que lo mantenían estancado, sin tener en cuenta las condiciones y perspectivas que pudieran realmente existir. La ciencia y las técnicas podían ser unos buenos aliados para concretar la definición de logros dinámicos y positivos para el país.

El examen directo y bien informado de los hechos y de las condiciones necesarias para pasar de una “economía normativa” a una “economía positiva” debía convertirse en un verdadero “motor dinámico” para poner en marcha las decisiones adecuadas para lograr los avances necesarios. Dentro de este contexto de reflexiones, Bunge remarcaba la necesidad de persistir en algo que señalaba,

era poco apreciado en el país: el desarrollo de frecuentes, profundas y sólidas investigaciones. Pero, según él, el país carecía de los hábitos para ello. En *La Economía Argentina* (Bunge, 1930-1938, Vol. I) insistía en señalar que “el dato económico preciso y numérico, la investigación positiva en el orden histórico y estadístico de la economía nacional, eran considerados aquí, hasta hace poco, como tareas subalternas, de difícil tecnicismo, de excesiva paciencia y más o menos innecesarias.” Sin embargo, para salir del estancamiento lo que había que lograr era el desarrollo en la economía nacional de las “fuerzas creadoras” necesarias, basadas en un conocimiento científico, realista y bien informado (Bunge, 1927).

Un tema importante, mencionado en sus trabajos, estaba relacionado con la necesidad en el país de una reforma apropiada del sistema educativo a través de la cual se lograran establecer los caminos aptos para alcanzar y difundir un mayor realismo. Todo ello podía lograrse, decía Bunge, promoviendo tanto el desarrollo de nuevas tecnologías como el avance de las especialidades requeridas para alcanzar una mayor eficacia y una dedicación apropiada en todas las prácticas y métodos de producción.

Asimismo, las nuevas orientaciones que pudieran establecerse en el sistema educativo debían acordar el apoyo necesario a los procesos de investigación realista, requeridos en el campo económico. Había, entonces, que “despertar el interés por la realidad y conocerla” (Bunge, 1940).

Además de ello, la nueva educación imaginada por Bunge, debía contribuir a lograr la superación de un rechazable y persistente sentimiento de inferioridad nacional que ponía injustificables límites a los avances culturales, morales y creativos del país. Para todo esto era imprescindible “vigorizar” a la nación mejorando los procesos administrativos y políticos y concretando el logro de una mayor eficiencia, lealtad y convergencia en todos los ámbitos e intereses de la nación.

3. Un sistema productivo variado e integrado a América del Sur

En lo que se refiere específicamente al sistema productivo, Bunge señalaba que

“había llegado el momento de orientar el esfuerzo nacional, en forma enérgica y clara, hacia el perfeccionamiento de la producción, multiplicando sus cultivos, no en extensión, sino en variedad, explotando las minas, aumentando los rendimientos y ampliando y creando la producción de manufacturas” (Bunge, 1930-1938, Vol. III).

La combinación más deseable era lograr avances de eficiencia en el desarrollo de una agricultura “activa y variada” y el avance de una manufactura eficiente, activa y amplia. Con respecto a las manufacturas, aceptaba la posibilidad de acordar una protección limitada y relacionada con los avances de eficiencia que se lograran concretar.

Sobre los temas de producción, decía en su discurso de incorporación a la Academia Nacional de Ciencias Económicas: “El día que hayamos aprendido a fomentar la explotación de nuestras minas, de nuestras yerbas, de nuestro arroz, [...] de nuestras industrias de elaboración, de la propia materia prima, de nuestros transportes [...]: ese día habremos iniciado la segunda etapa de nuestro progreso” (Bunge, 1927).

Entre sus ideas importantes, Bunge había considerado la conveniencia de integrar al país en una “Unión Aduanera del Sur” (Bunge, 1929). Inicialmente planteaba la formación de una unión con países como Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay. La idea final era la de lograr la concreción de una “excepcional diversidad de la producción para un futuro próximo” (Bunge, 1929).

4. Conclusión

Hemos procurado establecer brevemente en los párrafos previos algunos de los aportes de ideas y propuestas relacionadas con los temas económicos que el Ing. Bunge fue planteando con seriedad e inteligencia a lo largo de su carrera profesional. Quisiéramos señalar, finalmente, que además de su aporte en el plano de la ciencia económica, Bunge mostró también a la largo de toda su vida, una constante preocupación social nutrida por su militancia en el campo católico. Como lo demuestran sus discursos, sus textos y sobre todo su extensa acción como funcionario gubernamental, Bunge luchó siempre por mejorar las condiciones

de vida y los problemas de ocupación de las familias obreras del país. Esto muestra que el brillante conjunto de sus ideas económicas no se apoyaban únicamente en su capacidad científica sino en la visión social cristiana que siempre lo inspiró, estimuló y orientó.

Alejandro E. Bunge: a vision of Argentina

1. The warning of a visionary

Alejandro E. Bunge, who was a prominent member of the National Academy of Economic Sciences, was one of the more profound, innovative and accurate analysts of the issues related to Argentine economy's growth. Endowed with an excellent professional education, along his numerous publications, he passionately devoted to enlighten the economic and social problems that, according to him, were driving the country from 1908 onwards into a painful and disappointing "steady state". Certainly, many of his ideas and suggestions are useful to understand not only his own times, but also later stages of the country's historical evolution.

The fundamental questions that he raised were related in a "Schumpeterian" sense with the causes that gave support to the economic brakes that were repeatedly holding the country in a stationary state and prevented it from achieving the desired start to the expected "dynamic" growth movements. The problem, Bunge remarked, was that we had "not renewed the (previous) model adapting it to the new dimensions and new lifestyle of the country" (Bunge, 1920).

Due to the repeated causes that hindered the country, Bunge seek to encourage the development of effective innovative capabilities to define and carry out the most appropriate guidelines to achieve a desired and successful dynamic growth. In the following paragraphs we will carry out a brief reference to some of the key issues proposed by Bunge in his well oriented reflections.

2. An economy based on knowledge

Leaning on his experiences and personal reflections and on the studies undertook in Germany and, especially, taking into account the creative contributions of F. List, Bunge sought with energy and will of application which ones were the progresses and advances that could help the country to withdraw from the negative "steady state" that kept it tied to the proposals based on the past economic growth. Within the examples of specific economic developments in the international context, Bunge used to mention the place reached by the U.S. and often said: "We are called to an economic process identical to the one of the United States" (Bunge, 1921).

The central key to his valuable insights was that the country, above all, had to achieve a clear, true, objective and supported by the necessary information on all the issues that kept it stagnant, regardless the conditions and prospects that may actually exist. Science and technology could be good partners to reach dynamic and positive achievements for the country.

Direct and informed examination of the facts and conditions necessary to move from a "normative economics" to a "positive economics" must become a true "dynamic engine" to implement the right decisions in order to achieve the necessary progress. Within this context of reflection, Bunge emphasized the need to persist in something that he thought was little appreciated in the country: namely, the development of consistent, deep and sound research. However, in his opinion, the country lacked the habits to do so. In his book *La Economía Argentina* (Bunge, 1930-1938, Vol. I) he insisted on saying that "the precise economic and numerical data, the positive research on the historical and statistical order of the national economy, were considered here, until recently, as menial tasks of difficult technicalities, excessive patience and more or less unnecessary." However, in order to break the deadlock it was necessary, in his opinion, to develop the necessary "creative forces" of the national economy, based on a scientific, realistic and well informed knowledge (Bunge, 1927).

An important issue mentioned in his work, was related to the need in the country

of a reform of the educational system through which it would be possible to establish and disseminate the appropriate means for attaining a greater realism. This could be achieved, argued Bunge, by promoting both the development of new technologies and the advancement of the specialties required to achieve greater efficiency and a proper dedication in all practices and production methods. Besides, the new guidelines that could apply in the educational system should include the necessary support to the realistic research processes required in the economic field. It was necessary, then, to “awaken the interest in reality and to know it” (Bunge, 1940).

In addition, the new education imagined by Bunge should contribute to overcome a persistent sense of national inferiority that sets unjustifiable limits on the cultural, moral and creative progress country. In order to reach these aims it was essential “to invigorate” the nation by improving the administrative and political processes and by achieving greater efficiency, loyalty and convergence in all areas and interests of the nation.

3. A varied and integrated to South America production system

In regard specifically to the production system, Bunge stated that “it was time to guide the national effort, vigorously and clearly, to the production improvement, multiplying its crops, not in breadth but in variety, exploiting mines, increasing yields and expanding and creating manufacturing output” (Bunge, 1930-1938, Vol. III). The most desirable combination was making progress of efficiency in the development of an “active and varied” agriculture and the advancement of an efficient, active and wide manufacture. With respect to manufacturing, Bunge accepted the possibility of agreeing on a limited protection linked to the progress of efficiency achievements.

On the issues of production, he stated in his introduction speech to the National Academy of Economics: “The day we learn to encourage the exploitation of our mines, of our grass, of our rice [...] of our processing industries of raw material itself, of our transport [...]: that

day we will have begun the second stage of our progress” (Bunge, 1927)..

Among other of his important ideas, Bunge had considered the desirability of integrating the country into a *Customs Union of the South* (Bunge, 1929). He initially proposed the formation of a union with countries like Chile, Bolivia, Paraguay and Uruguay. The final idea was to achieve the realization of an “exceptional diversity of production in the near future” (Bunge, 1929).

4. Conclusion

In the previous paragraphs we sought to establish briefly some of the contributions in ideas and proposals on economic issues that Alejandro Bunge considered seriously and intelligently throughout his career. We would like to note, finally, in addition to his contribution in terms of economics, that Bunge also showed throughout his life, a constant concern for social issues nurtured by his activism in the Catholic camp. As it is evidenced in his speeches, writings and especially in his extensive action as a government official, Bunge always fought to improve living conditions and to solve the problems of occupation of the country’s working families. This shows that the brilliant set of his economic ideas was not only based on his scientific capabilities but also on his Christian social vision that always inspired, encouraged and guided his spirit.

Referencias bibliográficas

- Bunge A. E. (1930-1938) *La Economía Argentina* (Vol. I, II, III, IV).
- Bunge A. E. (1920) *Los problemas económicos del presente* (Vol. I y II).
- Bunge A. E. (1940) *Una nueva Argentina*, Hyspamerica, Buenos Aires.
- Bunge A. E. (1921) Conferencia en el Instituto Popular de Conferencias de Buenos Aires, julio de 1921.
- Bunge A. E. (1929) “Una gran unidad económica de la Unión Aduanera del Sud” en *Revista de economía argentina*.
- Bunge A. E. (1932) Conferencia: “La independencia económica argentina”,

- Academia Nacional de Ciencias Económicas, Buenos Aires.
- Bunge A. E. (1927) Discurso de incorporación a la Academia Nacional de Ciencias Económicas, Academia Nacional de Ciencias Económicas, Buenos Aires.
- de Imaz, J. L. (1974) "Alejandro E. Bunge, economista y sociólogo" en *Desarrollo Económico*, vol. 14.
- González Bollo, H. (2004) "La formación intelectual de A. E. Bunge" en *Revista Valores*.
- Llach, J. J. (2004) "Alejandro Bunge, la *Revista de Economía Argentina* y los orígenes del estancamiento argentino" en *Revista Valores*.
- López, V. F. (1927) *Discurso del Sr. Académico, A. Bunge*. Academia Nacional de Ciencias Económicas. 19 de agosto de 1927.
- Villanueva, J. (1972) "El origen de la industrialización argentina" en *Revista de Desarrollo Económico*, vol. 12, n° 47.